AÑO V. Montevideo, ENERO 30 de 1916 N.º 173.

EUSKAL ERRIA

ESKUALDUN GUSIAK-BAT

Redacción y Administración:
SAN JOSE 1168

Redactor:
PEDRO PARRABÈRE

"Los artículos relacionados con "Euskal Erria" antes de su publicación son aprobados por el Consejo Directivo.



CONOCIDOS ASOCIADOS DE "EUSKAL ERRÍA"

Ecos de nuestra fiesta

Hemos ofrecido a nuestros consocios en nuestro número anterior un detalle completo de la gran fiesta realizada el domingo 16 del actual en *La Criolla*, cuyo local obtuvimos merced a la gentileza de la Junta Directiva de esa institución. Hoy transcribiremos una parte de las reseñas que aparecieron en algunos órganos de la prensa, cuyos favorables conceptos, sinceramente agradecemos. Dicen así las reseñas mencionadas:

Un hermoso grupo que concurrió a la fiesta

De «El Plata»

«Tuvo lugar ayer en el local de la sociedad *La Criolla* la anunciada tertulia familiar organizada por el prestigioso Centro «Euskal Erría», de la que nos hemos ocupado en ediciones anteriores. Como lo augurábamos entonces, la sencilla fiesta de la «Euskal» se ha visto coronada por un éxito brillante, logrando congregar en el salón de *La Criolla* a los elementos más valiosos de la apreciable colonia vasca.

También participaron de ella numerosas familias uruguayas invitadas por la «Euskal». La Comisión Directiva de la sociedad vasca atendió deferentemente a todos los concurrentes, cuidando con encomiable celo todos los detalles de la reunión y procurando que la hermosa fiesta no decayera un instante en amenidad y alegría.

Los asistentes a la fiesta de *La Criolla* bailaron por varias horas y luego le hicieron los honores a un exquisito lunch. Al retirarse todos llevaban en su ánimo una impresión inolvidable de la tarde de ayer».

«El Diario Español»

«No por previsto ha dejado de sorprendernos muy agradablemente el éxito magnífico, superior a toda ponderación y encomio, que alcanzó la fiesta celebrada el domingo por «Euskal Erria», entidad vigorosa y progresista a la cual prestan sus más decididos afanes los vascos de aquende y allende el Pirineo, que residen en el Uruguay.

La inseguridad del tiempo no ha intimidado a nadie. El local de *La Criolla*, cedido gentilmente a la sociedad «Euskal Erria», se hallaba rebosante de concurrencia selecta y distinguida, a pesar de las amenazas de un día en que el sol no asomó por parte alguna y la lluvia se advertía próxima, inevitable.

El indefinido estado atmosférico mantúvose así, sin mayores alteraciones. En cambio, en el recinto de *La Criolla*, al calor de los entusiastas recuerdos y añoranzas de la tierra vascongada, la alegría subía de punto y esparcíase por aquel pintoresco lugar. Era la sonoridad del canto, el sonido del «chistu», el redoblar del tambor; eran también los semblantes, reveladores de una muy íntima satisfacción; era la gran familia vasca que se sentía unida y que al celebrar su fiesta fraternal había escogido aquel punto elevado de frondosa vegetación, para evocar con más justeza la patria ausente.

Medio día sería cuando los doscientos cincuenta comensales que asistieron, se sentaron a la mesa. Comida a la usanza de la tierra, abundante, sana, excelentemente condimentada se le sirvió. Y todos cumplieron valientemente. Es este el mejor elogio que puede hacerse de aquel cocido opíparo.

En la cabecera de la mesa vimos a los siguientes señores: el presidente de «Euskal Erria» don Beltrán Bidegaray, don Melchor Marculain presidente del «Centro Eúskaro Español», don Toribio Sámano, don Angel Magirena, don Pedro Beroetche, don Luis San Martin, don Nicolás Inciarte, don Bernardo Irigoyen, don Hilario Garayalde, don Pedro Parrabère Redactor de la Revista EUSKAL ERRIA, don Manuel Magariños y nuestro Redactor don Miguel Barros Castro en representación de *El Diario Español*.

El banquete transcurrió en un ambiente de animación extraordinaria. A los postres el Presidente señor Bidegaray leyó un elocuente saludo a los circunstantes, al paso que hizo votos porque la unión de los vascos sea un motivo de gloria y honor para los intereses de la región en el extranjero. El señor Inciarte, en nombre del señor Marcalain presidente del Centro Eúskaro Español, pronunció un discurso que fué largamente aplaudido. Con igual entusiasmo se aplaudió también al joven escritor señor Parrabère, quien entonó un himno a la juventud de «Euskal Erría».

El señor Rodriguez Berjot recibió una calurosa ovación por su discurso, impregnado en sentimentales recuerdos. El señor Harambure leyó varias cuartillas que encerraban un elevado y justiciero elogio de la raza. En nombre de *El Diario Español* habló el señor Barros Castro.

El banquete terminó con el himno regional Guernikako-Arbola, ejecutado por la banda que dirige el señor Airaldi y por los chistularis.

Al terminar resonaron atronadores los aplausos.

A las tres de la tarde la concurrencia era más considerable. A cada momento llegaban familias ávidas de asociarse al júbilo de los miembros de «Euskal Erría». Entre otras muchas, recordamos a las de Inciarte, Ciganda, Etchevest, Garmendia, Iraizos, Zabaleta, Errecart, Frechou, Martinez Blas, Lujambio, Garayalde, Parrabère, Juanotena, Irigoyen, Berjot, Leonis, Hernandorena, Elola, Irigoyen, Bidegaray, Domenech, San Martin, Goldaracena, Urrestarazú, Llaguno, Goicoechea, Aguirrezabalaga, Magirena, Bozas Urrutia, Bidart, Martinez Jaureguy, Lizarraga, Frantchez, Abelenda, Darritchou, Argul, Gordón, Zubizarreta, Infantozzi, Tolosa, Cortabarría, etc., etc.

En su honor se sirvió un lunch, después del cual el baile, amenizado por la banda de música, se vió animadísimo.

A las cinco se dió principio a las carreras de papas y de tres piernas, cinchada, enhebrar la aguja, etc., juegos que han llamado la atención de los concurrentes y

que nos proporcionaron momentos de gran distracción.

Al son del «chistu» se bailaron las danzas tradicionales y el «surresku oficial», en que se distinguió notablemente el profesor de baile don José Cirilo Uranga. Su dirección ha sido elogiosamente comentada.

Numerosos fotógrafos impresionaron placas de los diversos actos realizados en *La Criolla.*

La excelente vista que ofrecemos a los lectores ha sido tomada por un profesional del acreditado establecimiento «Foto-Garciandia», calle Soriano 834.

Nuestras sinceras felicitaciones a la directiva de «Euskal Erría» por su acierto, una vez más demostrado con la celebración de la fiesta del domingo en *La Criolla*, y también a la comisión de festejos y en especial a los señores A. Zabaleta, A. Rodríguez Berjot, F. Garayalde, F. Lasarte, Juan Bautista Bidart y otros muchos que no se dieron ni un momento de reposo en sus tareas de organizadores.

El Club Español estuvo representado en la fiesta por su tesorero don Gabriel de Santiago.

A las 7 de la tarde abandonamos el local de *La Criolla.* Impresiones gratísimas, de indeleble recuerdo traían todos los que allí habían ido. La alegria era general».

«El Siglo»

«Efectuóse el domingo en *La Criolla* la fiesta que la Sociedad «Euskal Erría» había organizado. El mal tiempo no impidió que la afluencia de socios fuera numerosa ni hizo que el entusiasmo decayera un solo instante.

A las doce se sentaban a las mesas preparadas convenientemente, no menos de doscientos comensales, de estómago sano, que hicieron honor a la abundante comida. Bailes regionales y juegos diversos, hicieron que la tarde transcurriese bulliciosa y placentera, destacándose entre las diversiones una singular «cinchada» entre casados y solteros, que dió el triunfo a los primeros. Dos orquestas corrieron con la parte musical de la fiesta, lo que hizo que ni un instante cesaran los bailes y la animación. De tarde se sirvió un lunch a las familias que concurrieron al festival».

«La Democracia»

....

«En un ambiente de exquisita sociabilidad las horas de la mañana pasaron con la rapidez de un tren expreso, hasta que llegó la hora del almuerzo, para el cual se encontraban presentes, además de la casi totalidad de los componentes de esta culta sociedad, los señores delegados del progresista centro «Eúskaro Español», representantes de la prensa, algunas personas especialmente invitadas, etc., etc.

Una vez llegado el momento de los brindis, cambiáronse entre varios de los comensales de las dos sociedades hermanas, palabras de afecto y estímulo para proseguir en las nobles finalidades que persiguen las asociaciones vascongadas residentes en el Uruguay.

Demás está decir que los oradores fueron calurosamente aplaudidos.

Por la tarde y algo compuesto el tiempo, las familias invitadas daban, con su presencia, la nota culminante de la fiesta, y en medio de aquella selecta concurrencia, se desarrollaron los diversos números que se habían confeccionado con el objeto de que tomara participación activa el elemento femenino.

Mientras algunas personas se entretenían con los juegos al aire libre, otras, la gran mayoría por cierto, se encontraban entregadas en brazos de Tersípcore, en la espaciosa sala que en aquel local está destinada para tal fin, en donde una orquesta compuesta por muy buenos profesores, ejecutó un excelente programa de modernas piezas de baile.

Lamentamos no poder publicar la lista de familias asistentes a este espléndido

festival, por impedírnoslo la absoluta falta de espacio.

En resumen, podemos decir, sin temor de equivocarnos, que el paseo campestre mencionado fué una fiesta en la cual no decayó un solo momento el entusiasmo, notándose en el semblante de todas las personas allí reunidas, muestras de intensa alegría y la más completa satisfacción.

El encargado de esta sección, al agradecer por medio de estas líneas las finas atenciones recibidas por parte de la gentil Comisión Directiva, felicita sinceramente a la sociedad «Euskal Erría» por el justo y grandioso éxito conquistado en el paseo campestre que nos ocupa ».

La Boina

¡Cubrecabezas ideal que tiene las tres B. B. B., con la inicial de añadidura!...

¿Que si es buena? Preguntádselo a un chico.

No basta que defienda del sol y del frío, sin que lluvia le haga mella, ni se la lleve el viento; no basta que sea almohada en el tren, y cojin sobre los duros bancos de la escuela, y rodillera en la iglesia

Lo admirable es que sirva para todos los juegos. ¿Quién, como ella, bien encasquetada, para tapar los ojos en la gallina ciega?

Estirada y retorcida, ¡qué zurriago!... Plana y tensa es el disco ateniense; hecha un ovillo la elástica pelota baska o en el «ball» inglés. Tú que sufres, sin deformarte, los maltratos, y te pliegas a todos los caprichos, eres buena..., ¡buena, como los corderos que dieron, para formarte, su cándido vellón!...

¿Y bonita? Díganlo los mozos, que ensayan cada día primores nuevos, ante el espejo mismo que perfilan las mozas su peinado.

Abarquillada sobre los ojos, como tejadillo de chalet suizo, o en amplio círculo en torno de la frente, como aureola de santo, cada moda le presta formas nuevas, a las que imprime cada cual el sello de su propio gusto, con repliegues y bullones de personal galanura.

No me hablen de las gorras inglesas, gala con marca de fábrica, elegancia trazada a máquina, como las corbatas de lazo hecho, aborrecidas del artista...

Tú, que ennobleciste la frente soñadora de Rafael de Sanzio, boina cambiante y plástica, capaz de todas las formas, discreta, reveladora del carácter de tu dueño, ¡tú serás eternamente bella, porque eres siempre igual y siempre varia, como la naturaleza y la vida!...

Si es barata, os lo dirán las madres, cuando el hijo turbulento le enseñe el flamante sombrero sobre el que se sentó, malicioso y distraído, su vecino de banco...

¡Bendita la boina y benditos los que, exprimiendo sus caletres, sacaron de la cabeza, el modo bueno, bonito y barato, de cubrir las de los demás!...

JUAN DE ARZADUN.

La patria de los vascos

Para EUSKAL ERRÍA

I

Todas las naciones del mundo tratan de mantener y acentuar en cuanto pueden sus peculiaridades, sus particularidades características, ya sea en el idioma, al que se procura mantener libre de extranjerismos; ya sea en las artes; ya en cualquiera otra de las manifestaciones de la vida. Cada nación quiere tener su carácter personal, su personalidad inconfundible. Hasta estas nacionalidades de América, nacidas ayer, de formación tan abigarrada, de composición *policroma* y sumamente be-

terogénea, sienten esa personalidad nacio-
nal. Esta inclinación a la personalidad,
parece que es consecuencia natural del
hecho de ser. Tanto más aprecio hará un
hombre de una obra cualquiera suya, cuanto más se distinga de las producidas por otros.

Pues bien; el pueblo vasco, la raza vasca, tiene caracteres particularísimos, inconfundibles, y no solamente inconfundibles, sino también enaltecedores; cualidad esta mucho más apreciable que la primera, ya que si un pueblo se distingue por sus caracteres rastreros, esta distinción no le debe servir de satisfacción, sino de vergüenza.

Y al hablar yo aquí de los caracteres distintivos de mi raza y de su bondad, no voy a decir como el poeta, «no hay patria como mi patria, ni madre como mi madre», y llamar a esto «egoísmo santo», no. En esa manera de sentir y de pensar hay indudablemente mucho de egoísmo; pero lo que es de santidad... no veo ni un átomo. Plantear de tal manera afectos que son grandes por sí, es empequeñecerlos. Ni mi patria, por ser mi patria, va a ser mejor que todas las patrias, ni mi madre, por ser mi madre, va a ser mejor que todas las madres; lo cual, y sin hacer aquella afirmación, que entraña censurable egolatría, no me va a impedir adorar a mi patria y a mi madre, más que a todas las patrias y madres juntas, para las que, no obstante, tengo y debo tener el más profundo respeto.

Se puede, pues, y no solamente se puede, sino que se debe, adorar intensamente la patria propia, sin despreciar por ello la ajena.

Y ya que empleamos aquí la palabra patria, tan traída y tan llevada, pero de significado tan impreciso, voy a permitirme exponer brevemente, aunque el asunto sea delicado y merezca ser tratado con gran extensión, el concepto que yo tengo de ella.

Ordinariamente se tiene por patria a la nación en que se halla el lugar en que se ha nacido, y por consiguiente por compatriotas a los que han nacido en la misma nación. Pero es obvio que si la palabra patria ha de tener la grandeza que en su significado suele atribuírsele, no debe limitarse a expresar el paraje en que uno vió por primera vez la luz.

Es ese un hecho demasiado mecánico, demasiado accidental, sin ninguna influencia moral, intelectual ni física inherente, para que a él deba referirse la palabra patria.

Según tal concepto, un hijo de andaluces, de catalanes, de castellanos, de rusos, un negro, un amarillo y un piel roja, nacidos en Guernica (lo que Dios no permita que suceda), serían vascos por nacer en provincia vasca, tendrían la misma patria, y serían compatriotas por consiguiente, de los descendientes de la raza que en la región vasca vivió siglos y siglos con su lengua, su música, sus costumbres, sus luchas legendarias para impedir la invasión de razas extrañas, sus alegrías y sus tristezas, y hasta con sus caracteres físicos perfectamente distintos. Eso es una aberración, muy común por cierto. Tales seres sólo serán compatriotas muy relativamente.

Es necesario que la patria guarde armonía con los que la forman. Serán compatriotas los que tengan identidad de origen, de carácter, de costumbres, de inclinaciones, etc., y esa identidad no puede existir en las personas que hemos supuesto, aunque hayan nacido en el mismo lugar.

Es evidentemente absurdo considerar como compatriotas, los nacidos de los padres indicados a la sombra inmortal del árbol de Guernica, sombra espiritual del árbol que es símbolo de nuestra raza, *sombra luminosa* que no desaparecerá jamás mientras lata un corazón vasco, aunque sea reducida a cenizas hasta la más profunda de las raíces del árbol venerado, porque no se trata de la sombra deleitosa que resguarda de los ardores del astro del día, sino de la sombra sublime, llena de dulce-

dumbres y vibraciones patrióticas, arrojada por ese otro astro que no se oculta jamás, que siempre brilla en el cenit, mucho más fulgurante, pero también más suave y más arrullador que el sol, y que se llama Aitor, padre del espíritu vasco, síntesis de la raza, encumbrado altar digno de los mayores sacrificios, deidad patriótica, ante cuya evocación siento no sé qué inefables y recónditas sensaciones.

MANUEL ARÁNAGA.

Montevideo, Enero de 1916.

Don Fernando Parrabère

DISTINCIÓN RECIBIDA

La Razón del sábado 22 del actual mes de Enero ha publicado un extenso artículo con los siguientes títulos: *Cartera del repórter.—El Uruguay en la Exposición Internacional de California.—Los productos del señor Fernando Parrabère fueron premiados con «Medalla de Honor».—Distinción merecida que nos honra.*

El artículo en cuestión causó grata impresión en el seno de las múltiples relaciones del señor Fernando Parrabère, ex Presidente de nuestra institución y actual miembro del Directorio.

El Consejo Directivo, en la sesión que celebró el martes 25 del que rige y por moción del señor don Angel Magirena, unánimemente acordó transcribir en la Revista EUSKAL ERRÍA el artículo que apareció en el diario de la referencia, tributando así su sincera felicitación y su aplauso al compañero de labor que, por la calidad inmejorable de sus productos de licorería, ha merecido una *Medalla de Honor* en la Exposición internacional de California. Esta distinción no sólo recae sobre la persona del señor Fernando Parrabère, sino también sobre nuestra colectividad vasca y sobre nuestra institución, a las cuales se encuentra tan vinculado.

Cumpliendo, pues, la disposición del Honorable Consejo Directivo que nos ha impuesto la misión de redactar las líneas precedentes, transcribimos una parte del artículo que apareció en *La Razón*:

....

....

—¡Está servido el señor!

Levanté los ojos del periódico para fijarlos en la mesa, donde resplandecía el bruñido sifón y las botellas consiguientes. Me dispuse a servirme el vermouth, cuando noté que aquel vino estimulante estaba elaborado en Montevideo. Rezaba la etiqueta:

«VERMOUTH OYAMA»

Tuve tentaciones de devolverlo, reclamando una marca extranjera. Lo notó el mozo en mi visaje:

—Le aseguro, señor, que es superior esa marca.

No soy rutinario. Me gusta el cambio porque anhelo el progreso en todos los órdenes de la existencia. Consecuente con tal principio, acepté el producto nacional. ¡Y a fe que me felicito de ello!

* * *

El *Vermouth Oyama* es un verdadero néctar, lector. No te miento. Mal te podría mentir, cuando tú lo vas a probar dentro de un instante. Días atrás, desde San Francisco de California, llegó un despacho que decía lo siguiente:

«*Triunfo productos establecimiento Fernando Parrabère.* «VERMOUTH OYAMA», «VERMOUTH FRANÇAIS», «FERNET DES PYRÉNÉES» *y* «BITERQUINA», *obtuvieron en esta Exposición Internacional la* «MEDALLA DE HONOR».

Este triunfo debe servirnos de guía. Es un triunfo merecido, resonante, consagrador. El Uruguay puede estar orgulloso poseyendo una destilería, un establecimiento modelo.

Tanto los vermouths *Oyama y Français*, como el *Fernet des Pyrenées* y la *Biterquiha*, han sido objeto de análisis prolijos en la Oficina Municipal de Montevideo, que los ha declarado *productos de una gran pureza*. Y se comprende, ya que en la gran Exposición de San Francisco de California, no puede vencer un artículo así, como así.

La marca del señor Parrabère fué registrada debidamente. De consiguiente no hay riesgo de que al consumidor se le dé una falsificación nociva acaso, como sucede con no pocas bebidas.

***

La curiosidad — condición justificada en los periodistas — nos hubo de llevar al establecimiento del señor Fernando Parrabère. Cuanto allí vimos nos ha dejado satisfechos. Las instalaciones son completas, modernas, como las puede tener el mejor establecimiento similar europeo. Nos decía un técnico:



Sr. Fernando Parrabère

—Aquí no se emplean sino ricos vinos añejos, vinos de primera calidad, y raíces medicinales. El preparador, dueño de esta casa, ha llegado a tal perfección tras veinte largos años de ininterrumpida experiencia.

He ahí cómo se puede triunfar presentando artículos que han de tener por fuerza obstinada competencia. No tenemos reparo en confesarlo:

—El *Vermouth Oyama* es más puro que la marca extranjera que nosotros podamos considerar como divulgada más justicieramente.

Es doloroso constatar a cada paso que la mayoría de los consumidores sólo miran la etiqueta, sin preocuparse, poco ni mucho, del contenido. Es así como toman bebidas de procedencia ignorada, en tanto que no se conocen productos garantizados por su pureza y bondad, como estos de los cuales nos estamos ocupando.

Y, sumidos en este orden de cosas, hasta me permitiré decir que no debe echarse de menos, en hogar alguno, el *Vermouth Oyama* y la *Biterquina* o el *Fernet des Pyrenées*, en forma tan alta honrados en un gran certamen internacional.

Aunque más no sea que para sugerir ligeramente el adelanto de una industria nuestra, debe tenerse en el hogar el *Vermouth Oyama*. El huésped que os visite, al que obsequiéis con tan genuino producto, se llevará una idea halagadora de nuestro progreso. El *Vermouth Oyama* es un producto nacional por excelencia.

***

Esto es algo más que el elogio de un producto del país: quiere ser un llamado a todos los que saben la conveniencia que hay en fomentar nuestras industrias. No somos nosotros *proteccionistas* a ultranza. Pero sí patriotas. El día que demos impulso a nuestras industrias, muchas de las cuales han logrado un progreso evidente y rotundo — como en el caso del Establecimiento del señor Parrabère — habremos hecho conocer al Uruguay en la forma más eficaz, como no lo harán los mismos diplomáticos. Porque el buen producto en una Exposición, hace bastantes más adeptos que un discurso en tal o cual Congreso.

JUAN JOSÉ.



La canción de una madre

Los días son fríos,
las noches son largas
y el viento del Norte
silba en la ventana.
Duérmete en mi seno,
duerme, hijo del alma,
que en tanto, que todos,
tranquilos, descansan,
sólo tú, amor mío,
despierto te hallas.
Durmiendo está, al lado
del fuego, la gata,
y ya en la pradera
los grillos no cantan,
ni nada se mueve
en toda la casa,
más que un ratoncillo
que roe una tabla.
¡Tonto! ¿por qué miras,
así, a la ventana?
Acaso te asustan
la luna que irradia,
la lluvia que suena
y el viento que brama?
Duérmete, amor mío,
duerme hasta mañana,
duerme y no te asusten
el viento ni el agua,
que mientras el niño
durmiendo, descansa,
su madre y los ángeles
el sueño le guardan.

ANTONIO DE TRUEBA.

EL AUTOMOVILISMO Y LA GUERRA

Conocido es el grande e imprevisto desarrollo que en la guerra actual ha tenido el automovilismo.

Por algunos datos estadísticos sabemos que las potencias beligerantes, al iniciarse las hostilidades, disponían para el servicio de transportes 250.000 coches automóviles, capaces de llevar carga, divididos como sigue:

Francia, 90.000 camiones; capacidad de dos o tres toneladas; velocidad, 15 kilómetros por hora.

Alemania, 70.000 remolcadores; capacidad, cuatro toneladas; velocidad, 16 kilómetros por hora, con remolcadores de dos toneladas de carga.

Inglaterra, 55.000 camiones de dos categorías; una de la capacidad de tonelada y media y la otra de tres toneladas, con la velocidad común de seis kilómetros por hora.

Austria, 25.000 remolcadores; capacidad, tres toneladas, velocidad, cinco kilómetros por hora.

Rusia, 10.000 camiones, de capacidad y velocidad diversas.

El valor de estos 250.000 camiones agregados a los regimientos en los ejércitos de las potencias citadas, asciende a más de mil millones de francos.

La aplicación del automóvil al servicio militar empezó en la guerra del Transvaal; el ejército inglés lo empleaba para arrastrar los pesados carros de las municiones.

Un gran genio vasco

Jacobo Antonio de Arriaga

El 27 del actual mes de Enero coincidió el aniversario del natalicio de dos genios en la música: de Juan Crisóstomo Wolfgang Amadeo Mozart y de Juan Crisóstomo Jacobo Antonio de Arriaga. Este último paisano nuestro, vino al mundo exactamente medio siglo después, ni un día más ni menos, que el primer eximio artista».

Revisando nuestro archivo particu

hemos encontrado el siguiente artículo — del cual transcribimos algunos párrafos — del escritor basko que se oculta bajo el simpático seudónimo *Euskeldum Bat*, quien rinde el merecido elogio a la memoria del artista vasco Arriaga que fué un genio en la mocedad y cuya pérdida fué irreparable.

—

Jacobo Antonio de Arriaga nació en Bilbao en 1806, no en la calle de la Ronda, donde se halla colocada la lápida conmemorativa, sino en la de Somera, en la casa donde hasta hace poco estuvo la posada de Mentxaka. Aprendió casi sin maestro los primeros rudimentos del arte, guiado sólo por su genio. A la increíble edad de once años comenzó a componer. Fué su primera obra un aria con acompañamiento de dos violines. Esta partitura se conserva. A la misma edad de once años dibujó a tinta china un cuadro cuyo asunto es una audición musical, muy sugestivo, pues enseña lo que en aquellos tiempos eran esta clase de reuniones. Es tal el mérito positivo del cuadro, que se hace difícil creer que sea obra de un niño. Al pie de él aparecen unos versos verdaderamente infantiles. Le gustaba al precoz niño Arriaga dedicar en rima sus producciones, como lo hizo con una *Overtura*, escrita a los doce años y dedicada a la «Academia Filarmónica de Bilbao», versos igualmente de corte infantil.

A los catorce años escribió una ópera titulada *Los esclavos felices*, la que se representó en Bilbao en 1820, en el teatro provisional de ladrillo que existía donde hoy se levanta el fastuoso de «Arriaga». Se solicitó de París el envío de esta producción musical, pedida por el célebre director del Teatro italiano, D. Manuel García, para ser puesta allí en escena. Llegó a representarse, aunque se ignora si en el teatro italiano o francés.

Contando dieciseis años, en 1822, se trasladó a París para ingresar en el Conservatorio.

Compuso una *Fuga* a ocho voces, escrita sobre las palabras del Credo *Et vitam venturi*. Era tal la perfección de esta pieza, que Cherubini, buen juez en la materia, no vaciló en calificarla de obra maestra. Desgraciadamente, ha desaparecido esta obra, por cuyo original el Ayuntamiento de Bilbao ofreció 6.000 pesetas.

A los dieciocho años, en 1824, fué nombrado repetidor de una de las clases de armonía y contrapunto del Conservatorio. Sus progresos en el violín fueron sencillamente asombrosos, y la naturaleza habíale dotado con toda clase de aptitudes para el completo dominio de la música.

Como por estos breves apuntes se habrá notado, le torturaba a Arriaga la necesidad de producir. En 1824 publicó en París sus famosos *Tres Cuartetos*, que han alcanzado tres ediciones, la segunda en 1886 y la tercera en 1910. Hablando de ellos, dice Tetis: «No es posible imaginar nada más original, ni más elegante, ni más pura y correctamente escrito que estos *Cuartetos*... Cada vez que los ejecutaba su joven autor, llamaba la atención de su auditorio».

Escribió luego una *Overtura*, una *Sinfonía* a grande orquesta, una *Salve Regina*, muchas *Cantatas* francesas y varias *Romanzas*, todo ello antes de los dieciocho años. La *Sinfonía* es una de las obras más acabadas, y la *Misa* y la *Salve* han desaparecido. Posee, además, *Estudios* para piano, un *Stabat Mater*, un *O salutaris* y otras piezas religiosas.

Un hombre que para tan temprana edad había producido tanto, que tan de lleno se había entregado al arte y estaba por el arte tan avasallado, no debía gozar de una salud completa. Aquel esfuerzo pasaba de los lindes de lo común. Al conocer que había muerto en la mocedad, produciendo tanto y tan variado, pensamos, aún sin saber la causa de su muerte, que ella no debió ser otra que exceso de trabajo.

Los restos de Arriaga descansan en el

cementerio de Montmartre de París, en fosa común.

Pero no es sólo lo que llama la atención, tratándose de Arriaga, el número considerable de obras que produjo, dada su corta edad. Lo que eleva a estas producciones es su mérito, según lo reconocen maestros y críticos competentes. Es la música de Arriaga muy comprensible, original y sencilla, de un corte encantador, que llega prontamente a adueñarse del ánimo del auditorio. ¡Y cosa extraña! Pasaron muchos años, hartos años, más de media centuria y su música era desconocida y seguía siendo ignorada, en su tierra y entre los suyos. Es que para los de su tierra fueron muy aciagos la mayoría de los años del malhadado siglo XIX. Sus paisanos estaban entregados a rencores, a odios y a guerras de unos contra otros. Por sus valles y montañas no resonaba otra música que ramplones himnos guerreros.

En 1885 comenzó a ser conocida en Bilbao la encantadora música de Arriaga. La dió a conocer la «Sociedad de Cuartetos», que inauguró sus sesiones en aquel año en teatro viejo. Se organizaron audiciones de música clásica, con la firme resolución de incluir en los programas música de Arriaga. El éxito que obtuvo fué unánime y estruendoso. Igual resultado alcanzó la música de nuestro paisano en Madrid. De entonces data el entusiasmo por la música de este hasta aquellos días ignorado artista. En este resurgimiento tomó parte principalísima el veterano maestro D. Lope Alaña, que ha sido incansable en todo lo que se encaminaba a la glorificación de la memoria del ilustre Arriaga».

LOS CIPRESES

Altos, severos, aterciopelados y negruzcos, con las ramas cubiertas de espeso verdín y señalando al cielo, parecen los cipreses símbolos colocados para detener al hombre suplicando una oración.

Cada uno de los que encontramos en el camino de la vida es un índice que implora el silencio; cada uno de los que vemos al borde del sendero nos indica silenciosamente los caminantes que cayeron. Sus raíces abrazaron los huesos de los caídos.

La silueta de los cipreses es la lápida de los pobres; es el recuerdo de los humildes; la esencia que dejó el espíritu al despedirse del mundo, haciendo revivir la materia; el sepulcro viviente de los últimos secretos de la vida. Ellos son los árboles sagrados, hijos de los últimos suspiros del hombre.

Cuando el último de ellos haya dejado de existir; cuando el mundo no sea otra cosa que un desierto; cuando el planeta ruede convertido en inmenso cementerio, sólo el ciprés recordará a los que murieron.

De entre el silencio eterno de la tierra apagada todo un bosque de árboles cenicientos, todo un bosque de cipreces que el viento helado hará crugir eternamente...

Y su ondular será el postrer suspiro que lanzará de entre sus cenizas...

Será la oración de la tierra añorosa al despedirse de las almas.

SGO. RUSIÑOL.

Sobre el tiempo

Reproducimos a continuación unos párrafos del editorial de *Los Principios* de Córdoba (R. A.).

«Cada instante, cada momento es un eslabón en la cadena sin fin del tiempo, que pasa a la eternidad, formando la sucesión de los años, de los siglos, sobre los cuales, como se ha dicho con gráfica expresión, cabalga la historia universal, anillando toda la ininterrumpida actuación

del hombre desde el día en que alboreó la creación.

El tiempo es el factor esencial de la historia, que nos habla del pasado conservándonos el recuerdo de todas las grandezas y de todas las miserias de la humanidad, uniéndonos con el pasado, por generaciones sucesivas, y dándonos noticias de nuestro origen, de nuestra progenie, de nuestra raza, de nuestra nacionalidad, y mostrándonos con mayor relieve los hechos trascendentales, que señalan los ciclos de la evolución de nuestra cultura y de nuestro progreso, con las elevaciones y desmayos de la moral y de la cultura de la especie en cada una de las naciones organizadas.

Es por eso que se ha dicho de la historia, que es la maestra de vida, porque nos enseña la experiencia de la realidad.

Por ella conocemos también con mayor claridad y certeza la existencia del pasado, y de ese pasado y de la misma evidencia del presente, que a cada momento se convierte en pretérito, inferimos el futuro, y aún sus perspectivas más o menos veladas e inciertas del porvenir.

Ese paso, esa transición del último instante de 1915 a 1916, significa un año más en la cronología universal, un año más de vida para los que actualmente estamos en el mundo, y también un año menos en nuestros anhelos, en nuestras esperanzas, en nuestro presente histórico, en nuestra cuenta particular de criaturas, un año más que nos acerca a nuestro último fin.

Liquidado el 1915, cuyos recuerdos no han de perdurar en nuestra historia con nimbos de rosa, ya que en él se ha realizado en su parte principal hasta el día el horror de esa guerra europea, que tiene una repercusión mundial, no sólo para la ética de las modernas instituciones del derecho, sino también para la prosperidad de los pueblos neutrales, a quienes afecta en las fuentes mismas de su economía.

Las sombras que ese lapso de tiempo proyecta sobre las perspectivas del nuevo año que inicia su actuación, son un tanto inquietantes, pero un saludable optimismo patriótico nos hace suponer que esos celajes pueden ser y deben ser disipados, en cuanto concierne a nuestra nación, poniendo alta la mira y afrontando con inteligencia, energía y perseverancia el gobierno de nuestro país ».

BIBLIOGRAFIA

Almanaque « La Baskonia »

Con amable dedicatoria, ha llegado hasta nuestra mesa de redacción el lujoso almanaque *La Baskonia* editado en Buenos Aires por nuestro particular amigo el señor don José R. de Uriarte. En verdad que ansiosos esperábamos esta publicación anual que llega a todos nuestros hogares vascos con material bien escogido y que hace las delicias del lector. El esfuerzo que, por Euzkadi, realiza el amable Director de *La Baskonia*, debe consignarse como un ejemplo de abnegación y de patriotismo; el último almanaque correspondiente al año 1916 debe conservarse como un recuerdo viviente de nuestras tierras; desde la primera página hasta la última del citado almanaque, todo respira patriotismo; es una publicación que honra a todos los vascos por igual.

El almanaque *La Baskonia* trae el sumario siguiente:

Texto: Ante el Almanaque, Año Basko, Etimología de la voz, aguinaldo, Cosas celestiales, Felicidad, Gure Aritza, Chori izutzallea, Para un paisaje, Leyendas baskas, El « Aitona », Recuerdos de niñez y mocedad, Las luchas en el mar, El « Rebenque » y la constitución, Memorias de Julián Gayarre, Aritzari ta euskaldumei. Presupuesto de la vida, El humo viajero, La leyenda de Akelarre, Ganis, Montevidoko Kantan, La cueva de Amoroto, Diálogo eterno, El abadejo, Los bienes ajenos, El teofilántropo, El « jebo », El gorrión crítico, Erudi bat, Enadak, El llanto de la aldea, Langosturuz, Ensayo de psicología y moral, A las montañas de Euzkadi, La laguna, Pensamientos, Temas veraniegos, De cultura física, Máximas, Los misterios de la Magia, Asto bura zogorra, Sección de colmos, Pensamientos, Recetario de cocina.

Grabados: Pensando en el porvenir, Baserri (Aldea), Amonata arrantzak, ¿Zer ari zera biltzen Martín?, Aprovechando la ocasión, La pastelera de aldea, Fraternidad electoral, Regreso de la faena, El pensador, Miguel de Unamuno, Choriñua Kayolan, Escena pesquera, ¡Iturrirá!, Recuerdos del San Sebastián antiguo, Retrato de

Julián Gayarre, La tradición, Viejas amigas, Labor en silencio, Dibujo caricaturesco, Cazador burlado, La danza en el teatro, El dúo, Parodiando a Lohengrin, Diálogo de actualidad, Echezar, Felicidad maternal, Feriyan (En la feria), Antaño y Ogaño, Dibujo caricaturesco, El aurreskn en la aldea, El sembrador, Hacia el baserri, Cuadros Baskos, Berrikelau, ¡El modernismo avanza!, Teatro Basko; La alegría de la aldea, Camino del hogar, Zubi chikian.

Enviamos al señor Uriarte nuestras sinceras felicitaciones por el éxito que ha obtenido su almanaque justamente acreditado.

VIDA SOCIAL

La elegida

Ansiosas aguardaban las tres doncellas la respuesta del mancebo.

Y el mancebo habló así:

«Eres muy hermosa, tú, Esther la de los blondos cabellos, la de los ojos claros como el día, la de las blancas manos marfilinas. Cuando sonríes ante el espejo, que retrata tu belleza, tu boca semeja un rojo clavel, cuando entornas tus divinos ojos, hay en tu mirada la languidez exquisita de un atardecer estival... Eres muy bella.

«Eres muy sabia tú, Beatriz la de las largas trenzas de azabache, la de ojos oscuros, la de talle de palmera. Cuando hablas, las palabras cantan en tus labios, hay luz en la frente, hay un destello en tus pupilas que es como un reflejo de tu inteligencia.... Eres muy sabia».

«Pero tú, Ligia la de los ojos suaves que pudorosos se ocultan a mis miradas, la de alma pura como las azucenas del valle, la de corazón tierno para los desgraciados, la que elevas al cielo tus plegarias, la que sabe tejer junto al hogar el fino lienzo que cubrirá muchos cuerpos ateridos, la que sabes alumbrar la estancia para que florezca en ella el orden y la pulcritud, que le dan manos hábiles, tú la dulce, la casta, la laboriosa, tú serás la reina de mi hogar, la compañera de mi vida, la madre de mis hijos. Yo ceñiré a tus sienes virginales la nívea corona, y cubriré de flores la puerta del hogar para que llegue a él la elegida de mi corazón.

Dame tu mano, y unidos para siempre emprendamos la ruta. ¡Eres tan buena! — SAMARITANA.

Tristes aniversarios

En estos últimos días se han celebrado misas de aniversario por las almas de los que fueron dignos asociados de «Euskal Erría», y cuyos nombres a continuación mencionamos: don Pedro Garayalde, don Juan Ospitaleche y doña Faustina Garaicoechea de Zalacain.

— El 5 de Febrero, en el templo parroquial de la Aguada, a las 8 y 8 y 1/2 de la mañana se realizarán misas por el eterno descanso de las almas de los que fueron nuestros consocios don Carlos Daveri y María Elena Daveri.

Viajeros amigos

Como lo informamos en nuestro número anterior, el pasado sábado partieron para Buenos Aires los apreciados amigos don José María Lizarraga, Vicepresidente de «Euskal Erría», y el señor don Agustín Zabaleta, Tesorero de la Comisión de Fiestas. En el *Cabo Corrientes*, con motivo de su partida, se dieron cita numerosos asociados de nuestra institución que de manera cariñosa y expresiva despedían a los entusiastas consocios: miembros del Consejo Directivo, de la Comisión de Fiestas, de la de Beneficencia e Instrucción y muchos asociados saludaron a los viajeros a bordo del *Cabo Corrientes*. Los señores Lizarraga y Zabaleta llevan gratos recuerdos de las demostraciones que han recibido de sus múltiples relaciones. Deseámosles un viaje enteramente feliz y un pronto regreso.

— De Buenos Aires regresó el señor José Lizarraga.

— Para la Floresta, con el fin de pasar una temporada, partió el señor Julio Bentancor acompañado de su familia y la señorita Isabel Alcatearena.

Enfermos

Mejorada la señora Juana Rethén, madre de nuestro apreciado consocio don Miguel Rethén.

Necrológicas

En el momento de entrar en máquina nuestra Revista, nos llega la triste nueva del fallecimiento del señor Magno Durante, esposo y padre de nuestras apreciables consocias Graciana Nicola de Durante y Delia Durante de Spinelli; hombre abnegado y emprendedor, siempre sintió admiración por nuestra raza vasca; muere en edad avanzada, rodeado de la estimación general. En medio de tanto dolor enviamos nuestra palabra de consuelo a su hogar enlutado por su eterna separación.

A todos

Agradeceríamos a *las familias de* NUESTROS CONSOCIOS nos enviaran para esta sección cualquier noticia de índole social, como también los anuncios para las misas de aniversario; en esa forma nuestra colectividad se impondrá del movimiento general. Las noticias deberán ser dirigidas a la Redacción.

Notas de "Euskal Erría"

Comisión de Señoras

SESIÓN DEL 18 DE ENERO DE 1916

Preside doña Baldomera I. de Zabaleta.

Asisten las señoras: Graciana A. de Argul, Antonia E. de Marizcurrena, Dolores S. de Gortari, Micaela E. de Larrainzar, y las señoritas María Elena Bercetche, Pascalina Etchevarne, Juanita Bidart y nuestro Redactor.

— Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— Propusiéronse como socias las siguientes:

María D. de Zabala, Adela Turena y Leoncia Turena de Díaz, Inés Llaguno, presentadas por la señora Presidenta y la señorita María Elena Bercetche.

Josefina Díaz de Albite, por María L. de Izaguirre y María Elena Bercetche.

Rosalía E. de Aramburú, por Antonia E. de Marizcurrena y P. Parrabère.

Elena Toyos, por Micaela E. de Larrainzar y P. Parrabère.

Juanita Harispuru Indart y Graciana B. de Alvarez, por Graciana A. de Argul y P. Parrabère.

— Se comentó el éxito resonante que obtuvo la gran fiesta social del 16 de Enero.

— Se habló sobre la próxima constitución del Sub Comité del Paso del Molino.

— El acto terminó a las 7 p. m.

Consejo Directivo

SESIÓN DEL 18 DE ENERO DE 1916

Preside don Beltrán Bidegaray.

Asisten los señores: Angel Magirena, Domingo Larralde, José Gorriti, Hilario Garayalde, Pedro Bercetche, Luis San Martín, Bernardo Irigoyen, Nicolás Incinarte y nuestro Redactor.

— Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— Propónense como socios activos, los señores:

Pbro. Francisco Mujica, N.° 1047, presentado por Pedro Bidart y Juanita Bidart.

H. Aranguren, N.° 1048, por Manuel Mujica y Francisco Garayalde.

— Se aceptaron como socios los señores: Juan Gil y Asdrúbal Delgado.

— La *Euskal Echea* de Buenos Aires, el *Laurak Bat*, la *Eusko Gastedija* y el señor Director de «La Baskonia» don José R. de Uriarte, excusaron su inasistencia a la fiesta anual.

— Se da lectura a una atenta nota de la secretaría de la presidencia de la República, en la cual agradece la invitación el señor Presidente para la fiesta de «Euskal Erría».

— El Secretario rentado, de acuerdo con una de las disposiciones sancionadas últimamente, presentó al Consejo el número exacto de los asociados de «Euskal Erría», con todas sus diversas secciones.

— Se consideraron diversos asuntos relativos a la tesorería.

— Se dejó constancia del éxito que obtuvo la gran fiesta social.

— Se determinó imprimir 500 formularios para los asociados.

— El Consejo resuelve delegar al señor don José M.ª Lizarraga como su representante para entrevistarse con las Hermanas de Anglet (Francia) a fin de oir sus proposiciones para la fundación de las escuelas en el Uruguay bajo el patrocinio de «Euskal Erría».

SESIÓN DEL 25 DE ENERO

Preside don Beltrán Bidegaray.

Asisten los señores: Bernardo Irigoyen, Angel Magirena, José Gorriti, Luis San Martín, Nicolás Incinarte, Hilario Garayalde, José Gorriti y nuestro Redactor.

Después de aprobarse el acta de la sesión anterior, se consideraron los asuntos siguientes:

Quedaron incorporados como socios los señores Pbro Francisco Mujica y J. Aranguren.

— Propónese como socio cooperador el señor José María Aubriot Barboza, presentado por Juan Errecart y César Evia.

— Se tomaron algunas determinaciones relativas a la presentación de los socios.

— El Consejo determina transcribir en la Revista el artículo aparecido en «La Razón» sobre el señor Fernando Parrabère, que menciona el triunfo que han obtenido sus productos en la Exposición internacional de California.

— Se autorizó la entrega de $ 450 a la Comisión de Fiestas.

En preparativos

Muy adelantados se encuentran los trabajos tendentes a la organización del nuevo Sub Comité del Paso del Molino que presidirá la señora María A. de Arbiza. Días pasados, la señora Baldomera I. de Zabaleta, Presidenta del Comité Central de Damas, visitó a varias asociadas, las cuales animosas se disponen a trabajar por «Euskal Erría».

Próximas reuniones

El martes 1.° de Febrero se realizarán las siguientes reuniones:

A las 5 y 1/2: reunión de la Comisión de Señoras.

A las 8 y 45 p. m., sesionará el H. Consejo.

A las 10, la Comisión de Fiestas.